

## Alemania

Juan RODRÍGUEZ LORES

RWTH Aachen

### EXPOSICIONES UNIVERSALES. A PROPÓSITO DE HANNOVER 2000

Desde hace un par de décadas, en medio de la crisis financiera de los entes locales, se ha extendido mundialmente una estrategia urbanística que trata de convertir la ciudad en una fiesta continua, a través de la multiplicación de museos y la organización de espectáculos de masas de los más diversos contenidos. Pero la estrategia es contradictoria. En teoría debería contribuir a llenar las arcas municipales, por el aumento del turismo, del consumo y de las contribuciones locales, y a fomentar el desarrollo urbano y territorial, por las nuevas infraestructuras. Pero en la realidad está agotando aún más aquellas arcas, por los costos de infraestructuras y ayudas públicas para el consumo y el capital privados, y favoreciendo la metropolización con sus secuelas de nuevos gastos técnicos y de desaparición de la ciudad social. En resumen, la estrategia está dando una respuesta contradictoria a la crisis financiera al consolidar y legitimar un desequilibrio fatal en el presupuesto municipal entre aumento de los gastos técnicos y de las ayudas al sector privado y reducción de los gastos sociales.

En ocasiones, la estrategia culmina en festivales breves pero abarcadores y no menos contradictorios y costosos, como son Exposiciones Universales, Juegos Olímpicos y Capitalidades Europeas. Su apariencia es fascinante: en el marco de arquitecturas tan fantásticas como inútiles, de lujosas fiestas públicas y privadas, de atracciones de feria y de espectáculos elitistas, se exponen y venden

tecnologías deslumbradoras, ídolos nacionales y hasta ciudades o naciones enteras. Es el festival-trampa para millones de visitantes, cuya propaganda pública y a través de expertos o simples periodistas ilusionan a otros tanto millones de lectores. Es una trampa, porque su apariencia ofusca procesos y conflictos profundos menos conocidos.

#### 1. Los orígenes

Ya en las primeras Exposiciones Internacionales de la segunda mitad del siglo XIX aparecieron en germen algunas tácticas y finalidades de las Exposiciones actuales. Se trataba entonces de dominar el incipiente mercado internacional continuando con medios pacíficos las luchas coloniales; de fomentar la industria turística del propio país restaurando el prestigio internacional, pacificando la sociedad y apoyando el desarrollo urbanístico y económico, etc. Una de las primeras Exposiciones más características fue la "Exposition Universelle des Beaux-Arts et de l'Industrie" de París 1867. Su apariencia-trampa ha sido descrita por los historiadores (por ejemplo, Th. LAVELLÉE & F. LOCK: *Histoire des Français depuis le temps des Gaulois jusqu'à nos jours*, 1876, Vol. 6) cuántas decenas de soberanos y de miembros de la alta aristocracia y cuántos miles de turistas del pueblo llano de todo el mundo la visitaron, cuántas hectáreas ocupó, cuántas naciones expusieron sus productos, cuántas toneladas y qué tipo de mercancías (especialmente material bélico) fueron expuestas en el marco de tipos arquitectónicos desde espléndidos palacios hasta simples chozas, qué atracciones y fiestas convirtieron París

en la "ciudad de los placeres del mundo entero" y fundaron su fama turística del futuro etc. Los procesos ocultos tras esa apariencia fueron sacados a la luz por Emile Zola en su novela *L'Argent* (1891), donde la Exposición fue escenificada en tres actos como telón de fondo de la especulación bursátil: su preparación desde el decreto político de 1863, que desató la fiebre especuladora; su celebración en Abril de 1867, que convirtió París en una fiesta mundial; y su catástrofe financiera consiguiente, que manifestó las trampas fabulosas de la Bolsa y la especulación.

## 2. El presente

Los grandes festivales urbanos siguen siendo a nivel nacional ocasiones para fomentar la fiebre especuladora con ayuda de enormes inversiones públicas en propaganda y en proyectos de infraestructuras territoriales del tráfico y del transporte; a escala local, ocasiones de proyectos públicos y privados que prometen altos beneficios a corto plazo, como en el campo inmobiliario de viviendas de lujo o para las clases medioaltas y, sobre todo, en el de servicios de restaurantes y hoteles. El mismo festival es una mera mercancía para el consumo de los visitantes, que debe ser, por tanto, amortizada rapidísimamente para realizar sus altos beneficios, hasta el punto que sus breves fiestas y atracciones acaban por imponerse a cualquier otra finalidad seria y útil. Del éxito mercantil depende la efectividad publicitaria para aumentar el prestigio de ciudades y naciones y fomentar el turismo del futuro. Se reproducen los viejos conflictos tradicionales. Las inversiones públicas en infraestructuras obligan a redistribuir el presupuesto a costa de las necesidades sociales más urgentes. La especulación privada conlleva inflación, es decir, concentración de capitales sobre sectores socialmente poco útiles y encarecimiento de servicios sociales existentes. A veces, esa inflación es duradera cuando la amortización y los beneficios a corto

plazo tardan demasiado porque los visitantes escasean, o las viviendas y otras instalaciones no son reutilizables, o el turismo del futuro no tiene lugar.

Ciertas transformaciones históricas importantes han fracasado, así por ejemplo, la realización excepcional del festival en ciudades pequeñas, en este caso la capitalidad europea en Weimar, invadida finalmente por las coacciones del desarrollo metropolitano; o más generalmente, su concentración a escala local, con el resultado de una intensificación local de las pérdidas y los conflictos.

## 3. Hannover: [www.expo2000.de](http://www.expo2000.de)

Ha sido la primera "Exposición Universal" en Alemania, un ejemplo de concentración local del festival, con el título pomposo de "Humanidad-Naturaleza-Técnica. Un nuevo Mundo está naciendo". Según la propaganda debería haber batido récords en todos los sentidos: millardos de marcos en inversiones públicas y privadas; 190 naciones expositoras de sus ideas sobre el futuro de la Humanidad sobre un terreno de 160 hectáreas durante 153 días desde el 1 de junio de 2000; mil actos culturales y otras muchas atracciones; 40 millones de visitantes, 32 millones de entradas a 69 marcos por día y persona y 15-20 marcos por licencia de aparcamiento, etc., para cofinanciar las inversiones.

Pero incumplidas las principales previsiones de la propaganda, el fracaso financiero y los conflictos consiguientes sí parecen haber constituido un récord. Los 18 millones de visitantes representan menos de la mitad de los previstos; la continuación del festival más allá del tiempo reglamentado, con ayuda del turismo nacional e internacional o de la reutilización de las instalaciones, parece ya imposible por las desventajas geográficas y urbanas de la ciudad. Entre los conflictos derivados destacan entre otros muchos la quiebra de importantes proyectos urbanísticos en obra y la oleada de exigencias del

sector privado a la administración pública considerada culpable, por su propaganda, del fracaso de las especulaciones. Hasta ahora, las exigencias han alcanzado 2,5 millardos

de marcos, a los que hay que añadir 500.00 millones en compensaciones, a repartir todo ello entre Federación y estado federado (en este caso la ciudad y su entorno).

## Argentina

Rubén PESCI

Arquitecto. Presidente Fundación CEPA. Presidente FLACAM. Director revista *Ambiente*

### AVANCES Y RETROCESOS AL INICIO DEL MILENIO

**R**ecientemente escribí el editorial del último número de nuestra revista *Ambiente* con un título semejante.

En realidad, me estaba refiriendo allí al panorama internacional de la arquitectura y el urbanismo, para el cual el inicio del milenio (que para mí es éste año 2001) se presenta lleno de contradicciones. Usé allí el ejemplo del Domo del Milenio, que proyectara Richard Rogers para Londres, como ejemplo de una gigantesca inversión cuestionada por el público inglés a pesar de sus alardes futuristas, y la tarea silenciosa del urbanista Assis Reis, en San Salvador de Bahía (Brasil) para recuperar la profunda identidad de esa prodigiosa ciudad. El primero como muestra de retrocesos y el segundo como búsqueda de avances.

Esa reflexión, que no esconde una preocupación por el riesgo de banalizaciones que puede comportar un futurismo lleno de espectacularidades, y una ponderación sobre los beneficios de afianzarse en las identidades locales, puede ser muy útil como testimonio de lo que está pasando en la Argentina de este inicio de milenio.

Probablemente se haya constituido en noticia internacional sobre nuestro país, el "blindaje" económico financiero que ha obtenido el Gobierno argentino, de nuestros macroacreedores

internacionales. Se trata de una cifra difícil de escribir, de unos 50.000 millones de dólares, en postergación de los pagos de la deuda externa, y para aplicar a inversiones reactivadoras de nuestra economía en crisis.

La mayor parte de la opinión pública vio con acierto esta medida de nuestro gobierno, pero también como preocupación, en la medida en que no resulta muy clara la aplicación de estos gigantescos recursos.

Si se trata de obras y acciones para un desarrollo sustentable, esto es de máxima reproductividad económica, compatible con las mejoras sociales imprescindibles, que atenúen el impacto de la globalización, y con una visión de largo plazo en manejo de los recursos naturales, la medida será una solución estructural a nuestros problemas. Si en cambio se concentran sus beneficios en macro obras impactantes del territorio y deteriorante de las economías locales, y su plusvalía caen en poder de pocos monopolios, perpetuará la deuda externa, y aumentará los desequilibrios internos.

Hay indicios de avances en la dirección necesaria. Terminación de obras de infraestructuras de verdadera prioridad regional, incentivo a todos los sectores de la construcción, baja de las tasas de interés y aumento de oportunidades de acceso al crédito.

No se conoce en cambio un plan general y bien articulado como el que